

*Homenaje a Fernando Valderrama Martínez. Selección de sus separatas.* Edición de Mª Victoria Alberola Fioravanti. Madrid: Agencia Española de Cooperación Internacional (Col. Ciencias y Humanismo), 2006, 344 págs.  
AGUILERA PLEGUEZUELO, José. *Diccionario español-árabe hasanía.* Málaga: Centro de Ediciones de la Diputación de Málaga, 2006, 72 págs.

El azar ha querido que estas dos obras –bien distintas en su contenido– vean la luz en 2006, año en el que se conmemora el cincuenta aniversario de la desaparición del Centro de Estudios Marroquíes de Tetuán, nexo de unión clave entre sus dos autores y motivo por el cual hemos decidido hacer esta reseña al alimón. Nacido en 1929 como Academia de Árabe de Tetuán, tomó su definitiva denominación en 1938, erigiéndose en el centro de formación de la posguerra española de toda una generación de arabistas de campo, calificados –en tono a veces no muy positivo– como africanistas, arabistas menores o marginales. No es éste el lugar apropiado para extendernos sobre la historia y actividades de este centro, pero a grandes rasgos diremos que no sólo fue el centro de capacitación del personal civil y militar que trabajaba para la Administración de la Zona del Protectorado español en el norte de Marruecos, en especial de los integrantes del Cuerpo de Interpretación de Árabe y Bereber, sino que desarrolló al tiempo una nada desdeñable labor cultural y científica en el campo de los estudios árabes y del hispanismo que habría aún hoy que reivindicar: los estudios, manuales, ediciones o traducciones realizadas por sus profesores (Alfredo Bustani, Musa Abbud, Nayib Abumalham, Abderrahim Yebbur, entre otros) y algunos de sus alumnos esperan aún el reconocimiento y rescate por parte de la comunidad científica actual<sup>(4)</sup>. Por tanto, la publicación de estas dos obras, aunque sea por capricho de la fortuna, viene a rendir merecido homenaje

(4) El Centro de Estudios Marroquíes de Tetuán ha sido objeto de atención como centro de formación de los traductores e intérpretes del Protectorado en las tesis doctorales de Manuel C. Feria García (*La traducción fechaciente del árabe: fundamentos históricos, jurídicos y metodológicos*, Universidad de Málaga, 2001) y Murad Zarrouk (*España y sus traductores en Marruecos (1859-1936). Contribución a la historia de la traducción*, Universidad Autónoma de Madrid, 2002). Un estudio más detenido de este centro en esa misma línea está siendo desarrollado por Juan Pablo Arias y Manuel C. Feria (*De profesión: traductor de árabe. Memorias del Cuerpo de Interpretación de Árabe y Beréber*, en prensa). Una vista panorámica sobre el Centro de Estudios Marroquíes la ofreció el propio Fernando Valderrama en su extensa obra *La acción cultural de España en Marruecos*. Tetuán: Editora Marroquí, 1956.

a este centro en las personas de sus respectivos autores.

La vinculación de Fernando Valderrama Martínez con el Centro de Estudios Marroquíes fue doble. Por un lado, como alumno, llegando a alcanzar la máxima titulación expedida por el mismo –el Certificado en Estudios Superiores de Interpretación–, lo que suponía una amplia formación en árabe vulgar marroquí, árabe literal y beréber. Por otro, como profesor, pues en la década de los cincuenta –entre otras muchas ocupaciones– impartió en este centro la materia Sociología Marroquí.

Maestro, Licenciado y Doctor en Filología Semítica simultaneó a lo largo de toda su vida las funciones encomendadas por los distintos organismos para los que trabajó, desde la Delegación de Educación de la Alta Comisaría a la UNESCO, con una fecunda y conocida labor como autor de manuales y estudios, muy cercanos a la realidad que le tocó vivir y a la que intentó dar una respuesta pronta y práctica. Cultivó, en consecuencia, campos tan interesantes y hoy especialmente vigentes como la didáctica del árabe marroquí para españoles, la didáctica de la lengua y cultura españolas para marroquíes, la sociología del mundo árabe, la lexicografía especializada para traductores e intérpretes del árabe o la recuperación del patrimonio hispano-marroquí, en especial, el musical, así como el histórico-epigráfico, con la ciudad de Tetuán –su segunda patria– siempre como telón de fondo.

Buena parte de esta producción, que el lector interesado puede consultar con detalle en la bibliografía final de la obra que nos ocupa (pp. 339-344), se ha conservado en formato de monografía y es, por ello, de más fácil localización y consulta. No obstante, otra parte no menos importante de su obra fue apareciendo en forma de artículo y conservada las más de las veces como separata, tipo de publicación que, como acertadamente nos indica en la presentación de este libro M<sup>a</sup> Victoria Alberola, es “difícil de conseguir y fácil de perder” (p. 13) y que ha provocado a la postre la aparición de este volumen. Nos encontramos, pues, ante una selección de parte de estas separatas, que la Biblioteca Islámica Félix M<sup>a</sup> Pareja, merced al trabajo de su directora, la citada Sra. Alberola, ha tenido a bien publicar para uso y disfrute del público general, respondiendo así también a la generosidad demostrada por la familia Valderrama al donar a este centro de investigación su biblioteca particular.

Siguiendo un orden cronológico que va desde 1946 a 1997, nos encontramos con un total de 19 trabajos que fueron apareciendo en distintos congresos y en revistas de difusión limitada como *Tamuda*, *Hesperis* o, sobre

todo, el *Boletín de la Asociación Española de Orientalistas*, entidad de la que el propio Valderrama fue decidido impulsor. Podemos agruparlas en torno a los ejes temáticos sobre los que pivotó toda su producción:

- 7 trabajos sobre el patrimonio tetuání: "Las Zawiyas de Tetuán: estudio epigráfico", "Dos inscripciones árabes en Bab-t-Tut de Tetuán", "El culto a las fuentes de Tetuán", "La mezquita y la fuente de Sidi al-Sa'idi patrono de Tetuán: estudio epigráfico", "Inscripciones árabes en la Alcazaba de Tetuán", "Homenaje a Tetuán en su V centenario", "La música arábigo-andaluza".
- 4 trabajos sobre la sociedad beréber: "Los beréberes", "Mientras suena el Lal-la buia", "Mitos y leyendas en el mundo beréber", "Los Tuareg, una etnia singular en la sociedad beréber".
- 3 trabajos sobre el Protectorado español en Marruecos: "La presencia de España en el norte de África", "La acción cultural de España en Marruecos", "Historia de la enseñanza española en Marruecos".
- La educación de niños y adultos, labor a la que dedicó la mayor parte de su vida, es abordada en "La enseñanza entre los judíos españoles" y "Seis artículos sobre analfabetismo". Completan esta miscelánea dos trabajos más sobre Marruecos: "Tánger: leyenda, historia y anécdota" y "Un franciscano arabista y diplomático: el P. Lerchundi" y como colofón el artículo "Al-Hallay, un místico musulmán crucificado".

Estos 19 artículos están precedidos de una semblanza de Fernando Valderrama por el arabista Fernando de Ágreda, a quien Marruecos unió en lo personal y lo profesional con el autor, una –acaso demasiado escueta– biografía del homenajeado en la solapa de la cubierta y las breves palabras del director de la Dirección General de Relaciones Culturales y Científicas de la AECI y de la editora.

Antes de pasar a la siguiente obra sólo nos resta felicitar a la AECI por esta acertada y provechosa iniciativa de recoger una obra dispersa como verdadero homenaje a un autor, en una época en la que no faltan volúmenes de homenajes en los que "ni están todos los que son, ni son todos los que están", o que se aprovechan para engrosar el currículum vitae del invitado participante sin provecho alguno para el homenajeado. Como deseo final, ahora que renace de sus cenizas la revista *Awraq* que publica la misma Dirección General de Relaciones Culturales y Científicas de la AECI, elevar un ruego para que este organismo recupere la labor cultural de puente entre el mundo hispano y el mundo árabe que en otra época llevó a cabo el desaparecido Instituto Hispano-

Árabe de Cultura a través de su editorial.

Y puestos con las felicitaciones, comencemos por dar la más sincera enhorabuena al Centro de Ediciones de la Diputación de Málaga por la apuesta –valiente y acorde con la función social propia de las editoriales institucionales– que realiza al publicar el diccionario español-hasanía de José Aguilera Pleguezuelo. Por distintas razones, nos son conocidas las dificultades que ha tenido su autor para ver publicado este trabajo y que ha dormido durante décadas en un cajón. Este diccionario es hoy un libro políticamente incorrecto. Si aceptamos que la lengua es uno de los elementos del núcleo duro de la identidad de un pueblo, hablar del hasanía supone implícitamente reconocer a los habitantes del Sahara Occidental unos derechos que la comunidad internacional aún les niega. Y nueva casualidad, este diccionario aparece cuando se cumplen 30 años de la proclamación de la República Árabe Saharaui Democrática. Homenaje precioso, pues, que el CEDMA realiza al pueblo saharaui con la publicación de esta obra.

Su autor, José Aguilera Pleguezuelo (Granada, 1925), fue uno de los alumnos más sobresalientes del citado Centro de Estudios Marroquíes de Tetuán, donde estudió a finales de la década de los cuarenta del pasado siglo<sup>(5)</sup>. Intérprete Traductor Mayor del extinto Cuerpo de Interpretación de Árabe y Bereber, abogado y doctor en Derecho, combinó a lo largo de su dilatada carrera profesional el ejercicio profesional del árabe como traductor e intérprete en distintos organismos con el estudio, la investigación y la docencia en el área de los estudios árabes e islámicos, siendo autor de distintos trabajos sobre temas tan dispares y poco hollados como el derecho islámico, las técnicas de interpretación consecutiva y simultánea del árabe al español o, como en el caso que nos ocupa, la dialectología árabe.

El diccionario que nos ocupa contiene siete mil entradas españolas con sus correspondientes voces en el dialecto árabe que se habla en el Sahara Occidental y Mauritania. Éstas se ofrecen en transcripción y grafía árabe. Además, viene precedido de una breve gramática y de una advertencia preliminar sobre los criterios seguidos para dicha transcripción. Cuenta finalmente con un prólogo del profesor de la Universidad de Cádiz y reconocido especialista en árabe

---

(5) El lector interesado puede encontrar una biografía completa de este personaje en Feria García M.C. y J.P. Arias Torres: “Entre la universidad y la trujamanería. Entrevista a José Aguilera Pleguezuelo”, *Sendebar* 16 (2005), 255-270.

dialectal marroquí, Francisco Moscoso.

Según nos advierte el autor en su presentación esta obra está dirigida en principio a lectores con conocimiento del árabe clásico o dialectos norteafricanos, de ahí que se esfuerce en ofrecer los términos propios del hasanía sin repetir los que esta lengua comparte con dialectos cercanos como el argelino o el marroquí. Para su redacción el autor se ha valido básicamente de distintos repertorios clásicos en lengua francesa sobre el hasanía cuya referencia se da en la bibliografía que cierra la introducción gramatical (p. XXIX) y del testimonio directo de diversos colaboradores conocedores de esta lengua.

Las limitaciones de esta obra, reconocidas por el propio Aguilera en su presentación, son comunes a las de otras obras de esta naturaleza. En primer lugar no hay alusión clara a cuáles son los criterios seguidos para seleccionar las entradas en español. Y una vez escogidas las distintas entradas, la falta de indicaciones concretas como ejemplos de uso, colocaciones o fraseología impiden en ocasiones deshacer la ambigüedad que el término español puede tener. Igual ocurre con los equivalentes léxicos en hasanía.

Pese a todo, los objetivos generales perseguidos están de sobra cumplidos. Por un lado, promover el interés científico por esta variedad dialectal del árabe a la que, hasta la fecha, apenas se ha dedicado esfuerzo en nuestro entorno inmediato si exceptuamos, por ejemplo, el ya lejano en el tiempo *Algo sobre el hasanía o dialecto árabe que se habla en el Sahara atlántico* (Tánger, 1940) de nuestro Lawrence de Arabia patrio, el Teniente Coronel del Oro, o los trabajos muy recientes de los profesores Ahmed Ould Mohammed Baba (Univ. Complutense) o Moulay Lahsen Baya (Universidad de Granada). Por otro, proporcionar una herramienta útil a todos aquellos interesados en acercarse por gusto, obligación o necesidad “a los pueblos hermanos del Sahara Occidental y Mauritania” a los que Aguilera dedica la obra.

Juan Pablo Arias Torres  
Universidad de Málaga